

Junio 26/72

15/4/72

# TRATADO COMPLETO

DE

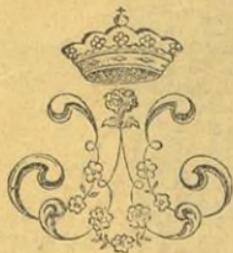
## URBANIDAD EN VERSO

PARA USO DE LAS NIÑAS.

POR EL

Rdo. D. JOSÉ CODINA.

Obra declarada de texto.



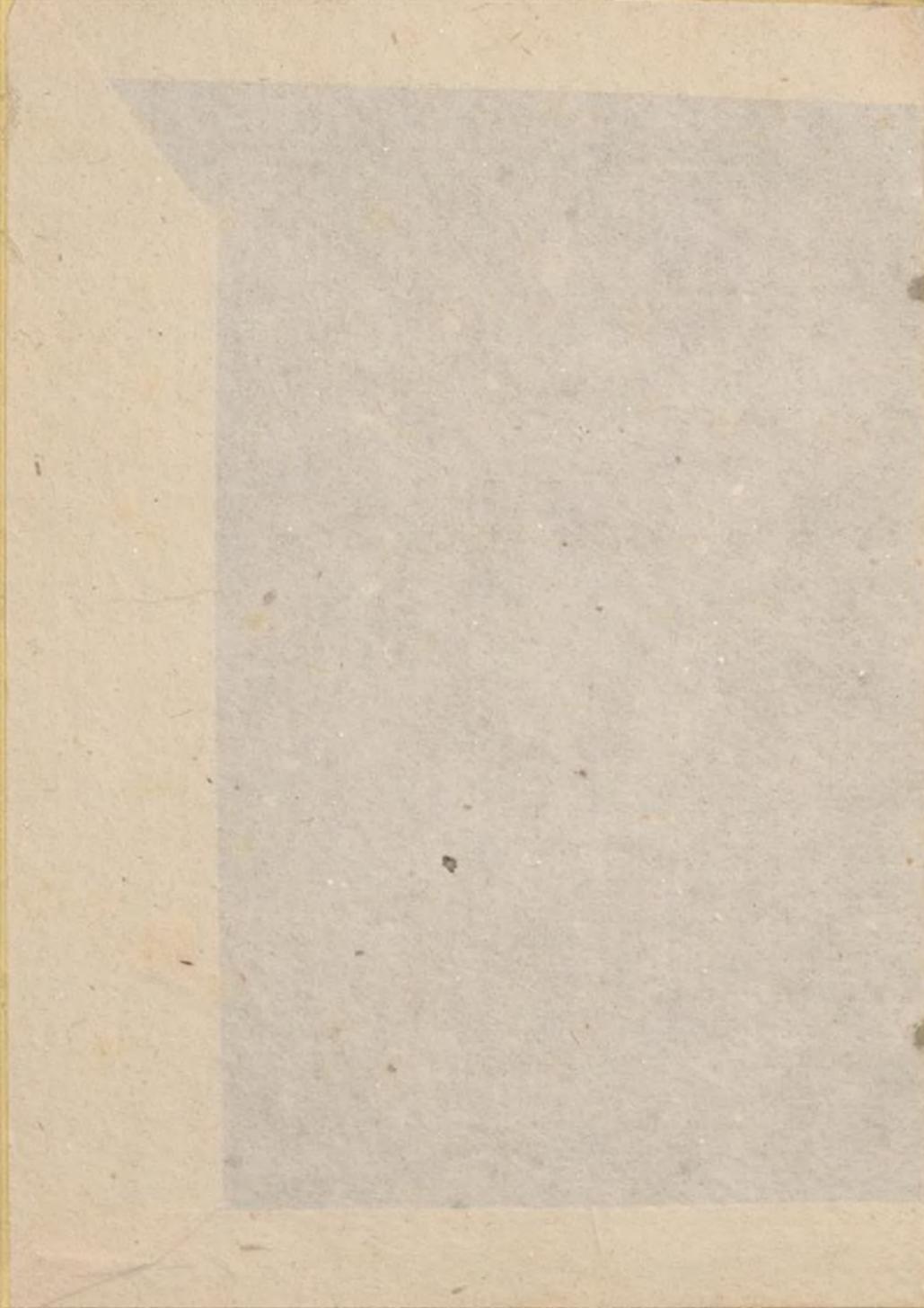
6.ª EDICION.

BARCELONA.

LIBRERIA DE JUAN BASTINOS E HIJO, EDITORES.

1871.

L47 - 8044



247-8044

TRATADO COMPLETO  
76-1/2

# URBANIDAD EN VERSO

PARA USO DE LAS NIÑAS,

POR

D. JOSÉ CODINA,

PROFESOR DE LA ESCUELA DE NIÑAS DE LA CATEDRAL  
CALLE DE...  
CALLE DE...  
CALLE DE...

SEPTIMA EDICION

IMPRESA DE...  
CALLE DE...

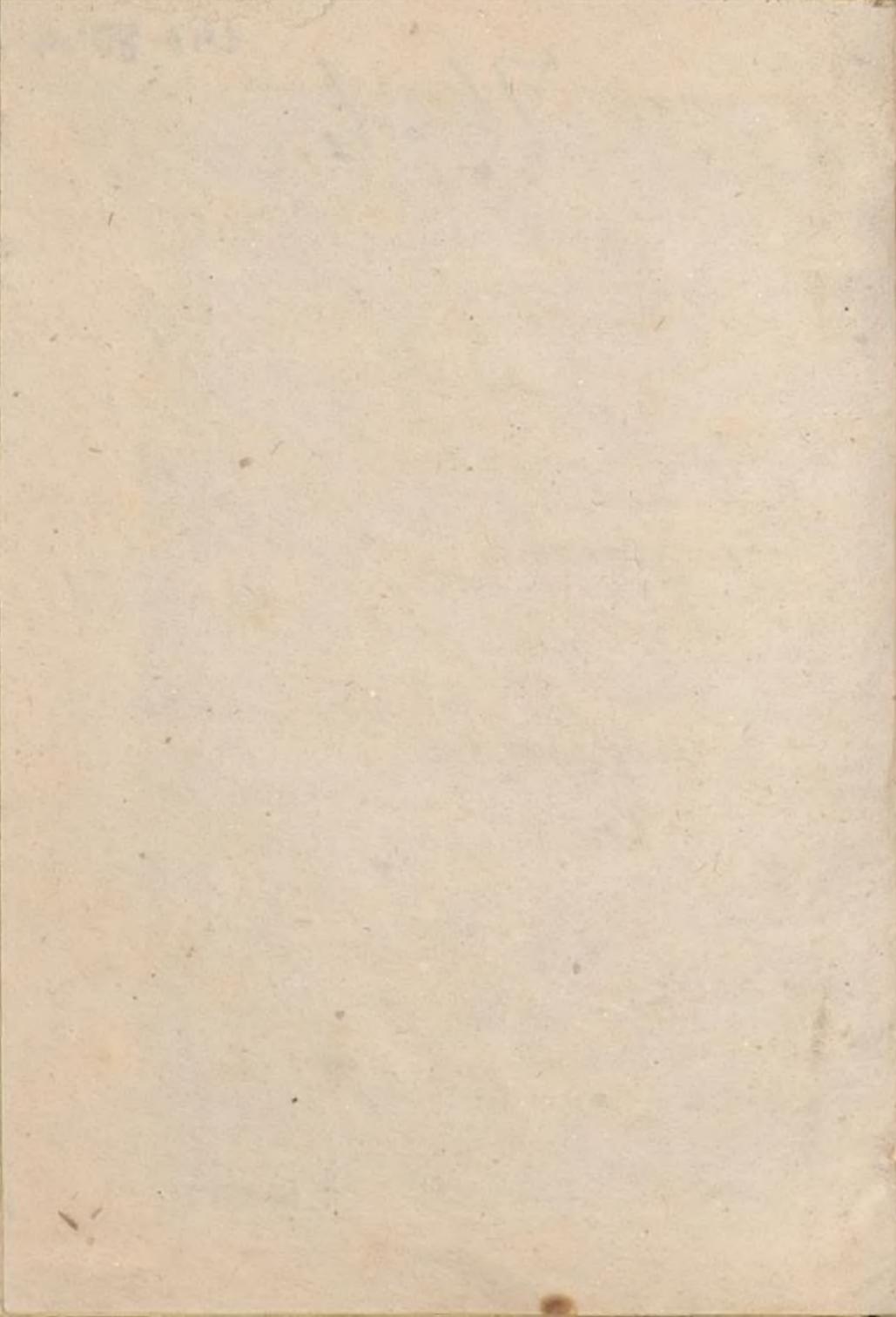
UNA COPIA DE...

...

...

...

...



# TRATADO COMPLETO

DE

# URBANIDAD EN VERSO

PARA USO DE LAS NIÑAS,

POR

D. JOSÉ CODINA,

CABALLERO DE LA REAL ÓRDEN DE ISABEL LA CATÓLICA,  
CAPELLAN PÁRROCO CASTRENSE POR S. M., PROFESOR DE INSTRUCCION  
PÚBLICA Y ÁRCADÉ ROMANO.

---

SEXTA EDICION

Corregida y adicionada con un Apéndice sobre el modo de trinchar  
y de servir en la mesa.

---

OBRA DECLARADA DE TEXTO.

BARCELONA.

LIBRERIA DE JUAN BASTINOS É HIJO, EDITORES.  
CALLE DE LA BOQUERIA, NÚM. 47.

1870.

TRATADO COMPLETO

DE

URBANIDAD EN VERSO

PARA USO DE LAS NIÑAS,

POR

D. JOSÉ CODINA.

Esta obrita es propiedad de la Librería de Juan Bastinos é hijo.

IMPRESA Y ANTIQUARIA DE...

SEXTA EDICIÓN

Revisada y actualizada con las reformas de la ortografía y de la gramática.

OBRA RECOMENDADA DE TEXTO.

BARCELONA.

LIBRERÍA DE JUAN BASTINOS É HIJO, EDITORES.

Barcelona.—Impr. de Jaime Jopiz, Cármen, núm. 77, bajos.—1870.

## PRÓLOGO.

Sin cortesía no cabe buena crianza : ella reviste de encanto las palabras y da cierta gracia á las maneras. Hé aquí porque la URBANIDAD ha sido siempre con razon considerada como el termómetro para apreciar el grado de educacion á que se elevára una persona. ¡ Cuán indispensable pues no se hace á una niña esta virtud social, siendo para ella como el complemento de sus prendas físicas y morales, al paso que el adorno que mas realce y brillantez les comunica !

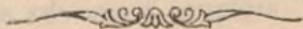
Convencidas de estas verdades algunas ilustradas y celosas directoras de enseñanza pertenecientes á religiosos institutos de las Hijas de María ó Hermanas Escolapias, y de las Terciarias de Nuestra Señora del Cármen, nos rogaron que bajo el mismo plan y forma de nuestro *Tratado completo de Urbanidad en verso para uso*

*de los jóvenes*, escribiésemos otro dedicado expreso á sus tiernas alumnas. No pudiendo resistir á las honrosas instancias de tan beneméritas maestras, é identificados nosotros con los piadosos sentimientos que las enaltecen á los ojos de Dios y de los hombres, nos complacemos en ofrecerles esta modesta obrita. En sus páginas dejamos consignados los preceptos de la cortesía y del decoro peculiares del bello sexo; empero no insiguiendo las máximas falaces de un mundo vano y corrompido, sino conforme al espíritu de la Moral evangélica, única que por su pureza y santidad puede perfeccionar á la mujer para que llene la mision regeneradora que por el Eterno le ha sido confiada en el seno de la familia y de la sociedad humana.

Y á fin de que este manual, á la circunstancia de hermanar la utilidad con el deleite, reuniese la ventaja de la lectura seguida, no hemos adoptado con rigor la forma de diálogo, como el comun de los autores en sus libros didácticos. Sin embargo, á continuacion de la parte métrica del nuestro se hallará un catálogo de preguntas numeradas, relativas á las octavas precedentes, de modo que éstas á su vez, puedan servirles de respuestas. Además, con ánimo de facilitar á nuestras amables lectoras la práctica de la civilidad, bajo el epígrafe de *Fraseología urbana* hemos añadido varias notas muy interesan-

tes, las cuales no sólo desenvuelven algunos puntos tocados en verso algo someramente á causa de la estrechez del metro, sí que tambien contiene muchas fórmulas que el buen gusto ha sugerido y la culta sociedad ha sancionado para tratar á nuestros semejantes con el agrado, delicadeza y consideracion que cada uno se merece por su estado y calidad, y segun las diversas situaciones de la vida pública y privada.

Por la sucinta reseña que de nuestro humilde trabajo acabamos de trazar, se concebirá desde luego la importancia de su objeto, como tambien la del servicio que con su publicacion creemos haber prestado á las jóvenes españolas y á sus dignas preceptoras. Si acierta á colmar el vacío que lamentábamos en los trataditos de su clase, serán cumplidas nuestra satisfaccion y recompensa.







# URBANIDAD EN VERSO

PARA LAS NIÑAS.

## De la cortesía en general.

1. Una niña hermosa ó rica,  
sin *virtud* ni *cortesía*,  
por demás confiaría  
adquirir reputacion;  
pues la belleza del cuerpo  
y los bienes materiales,  
faltando prendas morales,  
ánten cubren de baldon.
2. Do quiera que te destine  
la suerte adversa ó propicia  
un dia te harán justicia  
la virtud y urbanidad:  
éstas, á par que la ciencia,  
grangean un nombre ilustre  
y dan á la mujer lustre  
en la culta sociedad.
3. La URBANIDAD nos enseña

á tratar los superiores,  
iguales é inferiores  
con finura y discrecion:  
sin ella fuera enojosa  
la vida por mil conceptos;  
ved pues, niñas, sus preceptos  
de cuanta importancia son.

4. Son la humildad y el decoro,  
la bondad y la prudencia;  
el despejo y deferencia  
bases de la Urbanidad.  
Ella odia el desaliño,  
la ficcion y groseria,  
orgullo, pedanteria  
y en fin la curiosidad.

5. La jóven bien educada  
se ha de mostrar complaciente,  
siempre que fuere prudente  
y conforme á la razon.  
Si un infame tu decoro  
ofendiese sin respeto,  
recházale como objeto  
de horror y abominacion.

6. Si la llaneza excesiva  
con razon es reprobada,  
la etiqueta refinada  
tambien llega á molestar.  
Un medio á tales extremos  
tiene de ser preferido,  
y está bien todo cumplido,  
cuando es lícito apear.

7. Delante de otras personas  
no parezcas encogida.

pues por simpleza es tenuta semejante cortedad; si en el exceso contrario diceses de ser una osada, te dirian descarada ó llena de vanidad.

8. La civilidad no exige hablar con frases limadas, ni maneras afectadas opuestas al natural: lenguaje puro y genuino, buen porte y finos modales requisitos esenciales son para el trato social.

9. Tus palabras y maneras sean siempre mesuradas y al lugar acomodadas, tiempo, personas y edad. Serás cortés si á corteses por dechado te propones, imitando sus acciones, despejo y modo de hablar.

10. Cuando en calidad y sexo las personas son iguales, los respetos principales son debidos á la edad; pero, si el rango es diverso, enseña la cortesía que el de mas categoría goza de mas dignidad.

## **Del decoro religioso.**

11. Cuando despiertes y veas  
el albor del nuevo día,  
tu primer suspiro envía  
á tu Dios y Criador;  
y dale gracias postrada  
delante su acatamiento  
por las mercedes sin cuento  
que te dispensa su amor.

12. Encomiéndate á la Virgen,  
que es Madre amorosa y pía  
con sus devotos MARIA,  
y grande su proteccion;  
tambien á tu Angel custodio  
pídele sea tu guia,  
y en la intercesion confía  
del Santo que es tu Patron.

13. Al Señor ofrece la obra,  
que va á ser por tí empezada,  
y de verla coronada  
la gracia le pedirás:  
y si algun trabajo ó pena  
en el decurso del día  
para probarte te envía,  
tambien se lo ofrecerás.

14. Sea, niña, tu respeto  
al Templo de Dios constante,  
y si pasas por delante  
la cabeza inclinarás;  
tomarás agua bendita  
cuando entrares ó salieres,

y aquellos con quienes fueres  
luego se la ofrecerás.

15. No hables, rias ó divague  
tu vista dentro del Templo:  
de cristiana un buen ejemplo  
esmérate en presentar.  
A los divinos oficios  
asiste devotamente,  
y con tu boca, y tu mente  
al Eterno has de loar.

16. Procurarás oír misa  
cada día, si te es dable,  
pues devoción tan loable  
sin premio no ha de quedar:  
también el santo Rosario  
de bendición será fuente  
para el que debidamente  
lo acostumbrare rezar.

17. A Jesús Sacramentado  
que en el sagrario se encierra  
con una rodilla en tierra  
reverente has de adorar;  
mas, si estuviere patente,  
(lo que llaman *descubierto*)  
ambas rodillas te advierto  
que entonces debes doblar.

18. El alma que Dios te ha dado  
si no recibe alimento,  
no dudes por un momento  
que moribunda estará;  
son del espíritu pasto  
la *Eucaristía* y la *gracia*;  
con su celeste eficacia

nueva vida cobrará.

19. Como doncella cristiana al Sacerdote venera como un padre, y considera que es un Ministro de Dios: saludale reverente su mano humilde besando, sus doctrinas escuchando como del Señor la voz.

20. De mucho aprecio y respeto son dignas las Religiosas, pues por sus castas esposas las elegiera el Señor. Ellas aplacan orando al Juez supremo irritado contra un pueblo, que obstinado siempre excita su furor.

### **Consideraciones debidas á la familia.**

21. Despues de Dios á tus Padres ama, niña, cordialmente ya que incomparablemente te quieren ellos tambien: con prontitud obedece sus mandatos y consejos, y desvalidos ó viejos sé su consuelo y sostén.

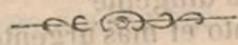
22. Luego de estar levantadas, cuando de casa saliéreis ó que de vuelta estuviéreis, tras del comer y cenar, ántes en fin de acostaros,

como hijas reconocidas  
á vuestros padres, rendidas  
la mano debéis besar.

23. Cuando fueres reprendida  
nunca te parezca injusto,  
ni pongas el ceño adusto  
al padre, madre ó tutor:  
resígnate, y algun dia  
concebirás claramente  
que « es el castigo prudente  
un beneficio el mayor. »

24. Siendo unos segundos padres,  
los Abuelos con sus nietos,  
su estimacion y respetos  
éstos les deben mostrar:  
á los Tios igualmente  
venérenlos sus sobrinos:  
una ahijada á sus Padrinos  
tiene, por fin, que apreciar.

25. Vive en paz y sé sufrida  
con tus hermanas ó hermanos;  
solo en pechos inhumanos  
se puede el ódio albergar.  
Tratarás con miramiento  
á tu criada ó camarera,  
que aunque es de mas baja esfera,  
no debes de ella abusar.



## **Respeto á las maestras y comportamiento en la escuela.**

26. En el estado salvaje sumido el hombre yaciera todavía, sino fuera por la civilización: esta antorcha manejando los Maestros de la infancia, disipan nuestra ignorancia é ilustran nuestra razón.

27. La educación, jovencitas, que os dan vuestras Preceptoras, las constituye acreedoras á gratitud eternal: cuando su vida os dedican y sus tareas prolijas, sed con ellas unas hijas, pues su amor es maternal.

28. Tras del almuerzo y comida á la hora prefijada y la lección estudiada al colegio marcharás; preséntate á la Maestra con la atención que es debida, á tu puesto vé en seguida mientras que la lección das.

29. Ante todo el Catecismo aprenderás diligente como asunto el mas urgente y de mayor entidad: que el estudio de las ciencias,

sin la *Doctrina cristiana*,  
es ocupacion muy vana;  
solo es humo y vanidad.

30. Aprended á hacer calceta  
y otras labores precisas  
como el corte de camisas,  
de vestidos, el coser,  
bordar de varias especies,  
el manejo de la plancha  
y, en fin, todo lo que ensancha  
la instruccion de la mujer.

31. Con toda jóven que sea  
mas que no tú aventajada  
en ser dócil y aplicada  
procura rivalizar:  
pues la que en aprovecharse  
pundonorosa se muestra,  
el amor de su Maestra  
y el premio logra alcanzar.

32. Una vil es cualquier niña  
que de una falta ligera  
acusa á una compañera  
porque la tiene rencor:  
ya que las veces de madre  
vuestra directora os hace,  
vuestros ánimos enlace  
un mútuo y fraterno amor.

33. El desórden en la escuela  
es un defecto notable;  
por lo que se hace culpable  
quien lo llega á perturbar.  
Sin un órden riguroso  
no puede haber enseñanza,

pues solo con él se alcanza  
que ésta llegue á prosperar.

34. Si entra ó sale una señora,  
un Sacerdote, Inspector,  
ú otro cualquier superior  
en pié os debereis poner:  
y esta actitud respetuosa  
guardareis hasta el momento  
en el que á tomar asiento  
se os permitiere volver.

35. Cuando salgais de la escuela  
id á casa en derechura,  
y una grave compostura  
por la calle guardareis:  
si álguien de vuestra familia  
no viniere á acompañaros  
será mejor asociaros  
y que parejas forméis.

### **Atenciones para con los mayores.**

36. Rendid honor á los sábios  
igualmente que á los viejos;  
sus lecciones y consejos  
en vuestra mente gravad:  
ved en ellos, hijas mías,  
un depósito de ciencia,  
de virtudes y experiencia  
acopiadas con la edad.

37. No te burles del anciano,  
del pobre ni del lisiado,  
que un proceder tan malvado  
á Dios suele provocar.

Llamaron «calvo» á Eliseo  
unos niños, y dos osos  
aparecieron furiosos  
el insulto á castigar.

38. Si un sujeto respetable  
te corrigiese de un vicio,  
agradécele el servicio  
que hace á tu reputacion :  
si acaso te reprendiese  
sin motivo suficiente,  
le expondrás sumisamente  
tu inocencia y la razon.

39. Al salir acompañada  
ó al bajar por la escalera,  
que pase primero espera  
la persona superior :  
si vas con otra señora,  
el lado del pasamano  
cédele, ó dale la mano :  
si hay varias, á la mayor.

### **Del aseo y del vestido.**

40. Lávate manos y cara  
luego que te hayas vestido,  
y hacer lo mismo es debido  
cuando sucias las veras:  
córtate tambien las uñas  
si necesidad hay de ello ;  
péinate en fin el cabello,  
y limpio lo mantendrás.

41. La ropa que has de ponerle

de no ajarla ten cuidado :  
sacude la que has usado  
y que se debe guardar;  
aunque sea pobre y viejo  
no ha de llevarse un vestido  
rasgado ni descosido,  
ni manchas ha de mostrar.

42. Lleva siempre tu ropaje  
bien compuesto y aseado,  
debiendo ser adecuado  
á tu haber, rango y edad.  
Seguir la moda en el traje  
permite la Cortesia,  
si une á la *economía*  
*buen gusto y comodidad.*

43. Jamas adopteis la moda  
de vestir muy escotadas  
como aquellas descocadas  
que en nada estiman su honor:  
vosotras tened presente  
lo que la Moral reclama:  
«La mujer pierde su fama,  
cuando ha perdido el pudor.»

44. Enjuágate cada dia  
la boca, y limpia los dientes,  
con tal que no haya presentes  
personas de autoridad.  
Toma baños de limpieza  
mayormente en el verano ;  
y los piés tambien es sano  
de vez en cuando lavar.

45. La casa desaseada,  
los muebles fuera del puesto

son indicio manifiesto  
de la mayor dejadez;  
la mujer que tal consiente  
y además gasta sin tasa,  
arruinará su casa  
y su crédito á la vez.

## Reglas para la conversacion.

46. Para que seas amada  
de los demás, ten en cuenta  
que siempre amable y atenta  
con ellos te has de mostrar.  
Jamás á persona alguna  
nombres por motes ó apodos:  
y arguye falta de modos  
sin discrecion *tuteur*. (A)

47. Oye mucho y habla poco,  
y siempre oportunamente,  
que el silencio es elocuente  
á la mejor ocasion.  
En conversacion agena  
no entres sin ser invitada:  
si lo fueres, mesurada  
toma parte en la cuestion. (B)

48. De tus actos y espresiones  
destierra todo artificio,  
que es el más infame vicio  
en que se puede incurrir.  
Ten presentes las palabras  
que cierto rey á su hijo  
al despedirse le dijo:

«antes morir, que mentir.»

49. Como la verdad no siempre  
con agrado es escuchada;  
si es licito, sé callada,  
é ingénuo con discrecion. (C)  
Detesta á aquellos alevos  
que adulan á los presentes  
y hablan mal de los ausentes  
cebándose en su opinion.

50. Con personas de carácter  
no hables con tono subido,  
ó en extremo deprimido,  
ni con precipitacion:  
en general ten en cuenta  
que es mas grata y preferible  
una voz dulce y flexible  
sin fingida entonacion.

51. Nunca salgan de tus labios  
alabanzas excesivas,  
pues suelen ser ofensivas  
cuando inmerecidas son:  
y si acaso una persona  
elogiase en tu presencia  
algo de tu pertenencia,  
ponlo á su disposicion.

52. Si alguno de los presentes  
dice ó hace alguna cosa  
poco fina ó decorosa,  
prudentes disimulad.  
De las faltas ó flaquezas  
que en otros hayais observado  
corregirle está vedado  
sin tener autoridad.

53. Aun que los buenos consejos son un servicio apreciable, para ello es indispensable mucho tino y discrecion : de darlos sin que los pidan no tengas la ligereza, á no mediar gran franqueza, ó ser de tu obligacion. (CH)

54. Si una réplica sufrieres, defiende tus convicciones ; (D) mas nunca te desentones, ni á nadie ofendas mordáz ; y si en su error él se obstina ó que furibundo alterea, ante su conducta terca cállate en pro de la paz.

55. No descubras una cosa en secreto revelada ; ¿ quién te tuviera por fiada si viese tu indiscrecion ? ni tampoco de curiosa te acredites preguntando de qué se estaba tratando al llegar á una reunion.

56. Segun dicta la modestia no te muestres engreida si te vieres aplaudida, aunque sea con razon : ser solo un favor, responde, que te sirven dispensarte, y que harás por granjearte tan honrosa distincion. (E)

## De las visitas y reuniones.

57. Para hacer una visita escoge el tiempo oportuno : no en hora de desayuno de ocupacion ó comer : advierte que ha de ser corta si es visita de cumplido : y al que te ha favorecido cuanto antes la has de volver.

58. Siempre que á una casa fuéreis y esté la puerta cerrada, para conseguir la entrada récio no habeis de llamar : luego que os hayan abierto dad llanamente el recado á la doncella ó criado, y en la antesala aguardad.

59. Si el sugelo á quien has ido á visitar está ausente, por su salud diligente entonces preguntarás ; y mostrando sentimiento de no haberle en casa hallado, una targeta (\*) ó recado, para el mismo dejarás.

60. Si hay varias personas juntas en la sala ó aposento, con gracioso cumplimento

---

(\*) En este caso se dobla la tarjeta por un extremo ó se rasga un poquito por el mismo borde.

á todas saludarás: despues tomando la mano á la dueña de la casa pregunta como lo pasa, luego á su esposo y demás. (F)

61. Para sentarte no escojas ningun sitio preferente: (G) cuando álguien te lo presente rehusarlo deberás; mas, si á callar se te obliga con instancias repetidas, dándole gracias cumplidas el asiento ocuparás.

62. Cuando entrare una señora levantáos en seguida, y con la que se despida usad de igual atencion: y si no hablais con reserva, luego de tomado asiento indicadla el argumento de vuestra conversacion.

63. En reunion, al bello sexo la urbanidad le da el fuero de que si algun caballero llega entonces, ó se vá, le saludan las señoras con las frases adecuadas permaneciendo sentadas en las sillas ó el sofá.

64. Por delante de personas no cruces ó nada entregues, y que dispensen les ruegues si así te es forzoso obrar:

igualmente cuando de ellas te es preciso separarte, debes antes de marcharte su vénia solicitar. (H)

65. Ten presente siempre que entres ó salgas por una puerta, esté cerrada ó abierta, así la habrás de dejar y si al penetrar por ella que otro va hacerlo es el caso has de franquearle el paso y saludarle á la par.

66. Vuelve á un lado la cabeza cuando escupir es preciso y la saliva te aviso que al instante pisarás si te hallas en un estrado los esputos en el suelo no arrojes, en el pañuelo ó en la artesilla echarás.

67. La cortesía una cosa hacer ó citar nos veda que una idea excitar pueda triste, horrorosa ó soez. De bostezar ó dormirte delante de otros abstente y de mostrarte impaciente inquiriendo la hora que es.

68. Cuando fuere necesario estornudar ó toser (I) y no puedas contener un bostezo ó el erutar, desvía entonces la cara

volviéndola al lado opuesto,  
y el pañuelo ó mano presto  
á la boca has de llevar.

69. Si se cae á una persona  
de las manos un pañuelo  
ó cualquier pieza, del suelo  
pronto la levantarás;  
busca la parte mas cómoda  
para el dueño y ten por norte  
que por la punta ó el corte  
no se ha de entregar jamás.

70. Si álguien te ofrece su casa,  
ó bien si te ha convidado,  
debes, si no has aceptado,  
á quien te honró visitar;  
éste debe por su parte  
al que su favor admita  
de atencion una visita  
dentro de ocho dias pagar.

71. A las personas que debas,  
en las pascuas (\*) y en sus dias  
renueva las simpatías  
de tu aprecio y amistad;  
y cuando les sobrevenga  
un suceso venturoso,  
hazles presente tu gozo  
por tanta felicidad. (J)

---

(\*) La de Pentecostés no se acostumbra felicitar. Todas estas visitas pueden suplirse por medio de una tarjeta en que se escribe el nombre del visitante.

72. Cuando á un sugelo á quien amas ocurra una desventura, en cuanto puedas procura prestarle consolacion : (L) las obras mas elocuentes que las frívolas protestas en ocasionos como estas solo endulzan la aficcion.

73. De los amigos y deudos es natural se despida aquel que está de partida, por si algo quieren mandar: mas, cuando se halle de vuelta se le debe una visita en que se le felicita si llegó sin novedad.

74. Si una visita recibes de una señora decente, le rogarás que se siente, y tú en seguida lo harás: á la misma al retirarse hasta la puerta acompaña: y si es persona estraña, tu casa le ofrecerás (M)

### **Modo de portarse en la mesa.**

---

75. Acude oportunamente siendo á comer convidada; ni á una hora anticipada, ni tarde debes llegar; porque si acudes temprano;

estorbará tu presencia ;  
y á los demás con tu ausencia  
puedes tambien molestar.

76. Cuando á la mesa las llaman  
las personas bien criadas  
á las más autorizadas  
dejan primero sentar:  
y á las mismas en ponerse  
la servilleta ó en servirse,  
comer, beber ó salirse  
no se les ve anticipar.

77. En la comida y la cena  
antes no tomes bocado,  
el sustento preparado  
no omitas el bendecir:  
y en habiendo concluido  
este acto, á la Providencia  
que te da la subsistencia  
gracias le debes rendir.

78. No soples ni huelas las viandas,  
no te atragantes comiendo,  
ni el cubierto con estruendo  
en el plato hagas sonar:  
de fijar has de abstenerte  
la vista de hito en hito  
en un manjar exquisito,  
ó á los que comen notar.

79. El comer á dos carrillos  
y hablar con la boca llena  
son defectos que condena  
severa la urbanidad.  
Apoyar manos y codos  
en la mesa es muy grosero;

y evitarás con esmero  
algo asqueroso nombrar.

80. No desprecies plato alguno (N)  
ni pidas lo mas sabroso,  
semeja á un perro goloso  
el que come con afan;  
sé limpia, jovial y sóbria,  
que «en la mesa y en el juego  
la educacion se ve luego»  
conforme dice un refran.

81. Con la servilleta al labio  
siempre que beber quisieres,  
ó que bebido ya hubieres,  
no te olvides de limpiar:  
llenar no debes el vaso,  
ni apurarlo con ruido,  
y en habiendo concluido  
guárdate de resoplar.

82. Si te sirve una persona  
que está contigo en la mesa,  
si te alarga una fineza  
ó brinda por tu salud,  
al favor que has recibido  
corresponde finamente  
y al otorgante haz presente  
cuán viva es tu gratitud.

### **Del paseo y otros lugares públicos.**

83. De casa no salgas sola,  
evita el mundano trato,  
que la modestia y recato

son la guarda del honor:  
pues, si es cándida azucena  
la virtud de la pureza,  
mas ¡ ay ! tambien su belleza  
se agosta al soplo menor.

84. La mujer que todo el día  
divaga fuera de casa,  
que en el tocador lo pasa,  
en la puerta ó en el balcon,  
á sus quehaceres domésticos  
¿ cómo es posible que atienda,  
ni siquiera que comprenda  
de su sexo la mision ?

85. En cualquier paraje público  
reunion ó concurrencia  
preséntate con decencia,  
jamás con profanidad:  
la que con sus perifollos  
piensa sobresalir nécia,  
sepa que el mundo desprecia  
la inmodestia y vanidad.

86. Guarda en todas ocasiones,  
en sociedad mayormente,  
un modesto continente  
y mucha circunspeccion:  
que el andar talareando  
por las calles y paseos,  
ó haciendo muchos meneos  
merece reprobacion.

87. Darás el lado derecho  
al mayor que acompañares,  
y en ceder no repares  
la acera en la poblacion.

y si hablar se detuviere  
con una persona amiga,  
apártate, no se diga  
que oyes su conversacion.

88. Si son tres los que pasean  
el centro (ténlo presente)  
es el lugar preferente  
que el mayor debe ocupar:  
en iguales circunstancias  
los de un mismo traje vemos  
colocarse á los extremos  
y simetría formar.

89. No arrástrés los piés andando  
ni márches con desenfado:  
evita con gran cuidado  
el que te puedan tildar:  
muestra en caso de pararte  
una decente postura:  
yendo con otros procura  
tu paso al suyo arreglar.

90. Si al baile ó teatro fueres  
por mera condescendencia,  
las leyes de la decencia  
presentes has de tener:  
si allí acaso no reinare  
un decoro riguroso,  
en sitio tan peligroso  
no debes permanecer. (Ñ)

### Del juego.

91. No siempre en trabajos sérios  
puede ocuparse la mente:

darle treguas es prudente con alguna distraccion: un juego por pasatiempo, el piano, la lectura, cada uno de estos procura una amena diversion.

92. Si en el juego entran mayores darles á elegir es justo el que sea de su gusto y seguid su voluntad. En las jugadas dudosas jamás movais altercados; y de los no interesados la decision acatad.

93. Cuando ganes no te entregues á una alegría excesiva, porque seria ofensiva al sujeto que perdió: sé muy jovial en el juego, y nunca te desconciertes en el momento que adviertes que acaso otro te venció. (O)

### **De ciertas acciones impolíticas.**

94. Delante de otros evita el vestirse y desnudarte; las uñas no has de cortarte, ni á nadie al oido hablar; tampoco interrumpir debes al que habla ó cuenta dinero; siendo tambien muy grosero

lo que otro escribe mirar.

95. - Los piés y nariz no hurgues,  
ni te suenes con ruido:

y lo que de ella ha salido

es asqueroso mirar.

Los labios y uñas morderte

evita, y desperezarte:

las manos no has de frotarte,

ni los dedos estirar.

96. Ya estés en pié, ya sentada

mantén el cuerpo derecho,

sin caerte sobre el pecho,

ni la cabeza voltear:

advierte que es de gañanes

saludar dando palmadas,

hablar con pasmarotadas

y á cada instante jurar.

97. Una sonrisa oportuna

posee cierto atractivo

y muestra un génio festivo

lleno de amabilidad:

al contrario aquella risa

sin motivo y destemplada

ofende y es reputada

por una simplicidad.

98. Delante de otras personas

os abstendreis de rascaros:

y estando en pié, de apoyaros

en algun mueble ó pared:

si sentadas os halláreis

las piernas no estén cruzadas,

y el tenerlas estiradas

que es ridículo sabed.

99. De ignorante y majadera  
se acredita quien pretende  
censurar lo que no entiende,  
ó por sabionda pasar.  
Sé modesta al producirte,  
pues nada es tan ofensivo  
como el tono decisivo  
que una fátua suele usar. (P)

100. El fijar de hito en hito  
la vista en algun sugeto  
es sumamente indiscreto  
y ofende la honestidad:  
pero el extremo contrario  
de desviarla enteramente  
es una muestra patente  
de orgullo ó rusticidad.

101. Tocar objetos curiosos  
de su dueño sin licencia  
seria tai imprudencia  
en un exceso incurrir:  
si en tu casa ó en las estrañas  
dinero por allí vieres,  
vuelve la cara si quieres  
de la tentacion huir.

102. Desprecia sin enojarte  
las chanzas y bufonadas  
de gentes mal educadas  
cuyo tema es zaherir:  
y como tales menguados  
hasta el punto no te abajes  
de hacer gestos y visages,  
ó á costa agena reir.

103. Jamás desmintais á nadie

de un modo brusco y grosero  
tratándole de embustero,  
ó que falta á la verdad;  
solo se debe en tal caso  
manifestar sin enfado  
que *quizás va equivocado*,  
y las pruebas alegad. (Q)

104. Siempre que á alguna persona  
dirigirte se te ofrezca  
no te arrimes que parezca  
que la tratas de besar;  
hablar con ella jadeando  
seria cosa ofensiva;  
y su rostro con saliva  
guárdate de salpicar.

105. No envidies las cualidades  
naturales ó adquiridas  
que otras mas favorecidas  
sobre tí puedan juntar,  
ántes bien, si reconoces  
un mérito verdadero,  
con semblante placentero  
lo tienes que confesar.

### **Epilogo.**

106. La niña buena cristiana,  
instruida, laboriosa,  
cortés, discreta y que goza  
de un sensible corazon,  
circunstancias atesora  
tan nobles y relevantes,  
que inspira á sus semejantes,  
aprecio y admiracion.

## PREGUNTAS

### relativas á las octavas que preceden.

1. Una jóven hermosa y rica puede por estas solas circunstancias prometerse el aprecio y consideracion de los demás ?
2. Qué prendas hacen brillar á la mujer en la sociedad ?
- 3.Cuál es el objeto de la URBANIDAD ?
4. La cortesía verdadera en qué virtudes se apoya ?
5. Cómo y cuándo una niña debe mostrarse complaciente ?
6. Para conducirnos bien en el humano trato qué extremos harto comunes huirémos ?
7. El encogimiento y el desenfado no son tambien opuestos á la civilidad ?
8. Qué exige el buen tono con respecto al lenguaje y á los modales ?
9. Cuáles son las circunstancias á qué habrémos de acomodar nuestras palabras y acciones ?
10. A qué personas cederémos la preferencia segun su rango, edad y sexo ?
11. Qué deberes para con Dios ha de llenar una niña luego de dispartar ?
12. Despues de nuestro Criador y dueño, á qué Santos del cielo nos encomendarémos especialmente ?
13. Antes de comenzar nuestras tareas diarias, qué es muy laudable efectuar ?
14. Debemos mirar con respeto el templo del Señor ?

15. Qué compostura guardará V. en la iglesia ?
16. Es muy provechosa la costumbre de oír Misa y de rezar el Rosario todos los días ?
17. Qué observará V. en punto á las genuflexiones que exige el culto divino ?
18. Es necesario frecuentar los sacramentos de la Penitencia y Eucaristía ?
19. Qué veneracion se merecen los Sacerdotes ?
20. Las Religiosas no son tambien dignas de nuestros respetos ?
21. Cuáles son las obligaciones de una niña para con sus padres ?
22. En qué ocasiones les besará V. la mano ?
23. Si alguna vez fuese reprendida por sus padres, cómo se portará V. ?
24. Los abuelos, tios y padrinos qué atenciones deben á V. merecerle ?
25. Cómo tratará V. á los hermanos y á los dependientes de su casa ?
26. La educacion es muy esencial á la mujer ?
27. Qué consideraciones guardarán las discípulas á sus maestras ?
28. Al entrar en la escuela, qué practicará V. ?
29. De los varios ramos de instruccion cuál es el más necesario ?
30. Cuáles son las labores preferentes que debe aprender una niña ?
31. Una noble emulacion puede ser provechosa entre las alumnas de un colegio ?
32. Qué concepto le merecen á V. aquellas niñas soplonas ?
33. Es de mucha importancia el orden para la enseñanza ?

34. Cuando estando en la escuela entrare ó saliere alguna persona de carácter, qué efectuará V.?
35. Al salir de la escuela, qué deben hacer las niñas bien educadas?
36. A los mayores en edad ó dignidad, qué atenciones les son debidas?
37. No son vituperables aquellas niñas desalmadas que se mofan de los viejecitos y de los pobres estropeados?
38. Si un superior mal informado la corrigiese á V. sin motivo, se mostraria ofendida?
39. Al pasar V. por una escalera con otras personas, qué observará entonces?
40. La urbanidad qué prescribe á una niña tocante limpieza y aseo?
41. Qué esmero pondrá V. en la conservacion de su ropa?
42. Hay alguna regla digna de tenerse en cuenta respecto al porte y á la moda?
43. Un vestido muy escotado no es sumamente indecoroso?
44. Son útiles los baños de vez en cuando?
45. Cuáles son las consecuencias de la dejadez de una mujer puesta al frente de su casa?
46. Hay algun medio seguro para granjearnos la estimacion de los otros?
47. Qué máxima no debe olvidar una jóven en medio de sus semejantes?
48. La exageracion y el artificio en las espresiones y maneras no son excesos contrarios á la urbanidad?
49. Qué discrecion requieren las palabras?
50. Cuando se dirige la palabra á una persona,

mayormente si fuese autorizada, cuál tiene que ser el tono de la voz?

51. Es prudente excederse en las alabanzas, aun cuando sean merecidas?

52. Se atreveria V. á echar en cara á un sujeto alguna falta ó flaqueza que en él hubiese V. notado?

53. Debemos ser fáciles en dar consejos á quien no nos los pidiere?

54. Si álguien contradijere nuestra opinion, cómo nos conduciremos?

55. Un secreto confiado puede revelarse á otros?

56. Cuando en su presencia la alaben, se manifestará V. engreida?

57. Qué reglas tendrá V. presentes para hacer una visita de atencion?

58. De qué modo llamará V. á la puerta de otra casa?

59. Si la persona á quien hubiésemos ido á ver no se hallare en casa, qué harémos?

60. Cómo saludará V. á varias personas reunidas?

61. Qué asiento deberémos tomar en una casa ajena?

62. Cuando una persona estraña entrase en una reunion, qué efectuarán los concurrentes?

63. Y si fuese un caballero el que llega, ó se marcha?

64. Delante de otras personas no tienen que evitarse ciertas acciones?

65. De qué manera han de dejarse las puertas?

66. Cómo se conducirá V. cuando ante una persona de respeto tuviese necesidad de escupir?

67. Debemos abstenernos de soltar palabras asquerosas y de citar hechos tristes en ocasión de alegría, estando en sociedad?

68. Si le fuese preciso toser , estornudar ó bostezar , qué haria V. ?

69. Cuando á algun sujeto se le cayere de las manos alguna cosa , qué ha de practicarse al momento ?

70. En qué casos debemos hacer una visita de cumplido ?

71. A las personas de nuestro mayor aprecio , qué atenciones les debemos en sus dias , en las pascuas y siempre que les sobrevenga algun suceso feliz ?

72. Se interesará V. por otra persona de su particular afecto si le ocurriese una desgracia ?

73. El que va á emprender un viaje , deberá despedirse de los amigos ?

74. Cuando una persona favorezca por primera vez nuestra casa , qué ofrecimientos le harémos ?

75. Si V. fuese convidada á comer fuera de su casa , á qué hora compareceria ?

76. Cómo se portará V. al ser llamada á la mesa ?

77. Qué actos religiosos es muy loable practicar ántes y despues de comer ?

78. Cuando se come , qué defectos deberán evitarse ?

79. Hay otras groserías de que hemos de abstenernos en la mesa ?

80. Qué reglas no han de perderse de vista durante la comida ?

81. Se limpiará V. los labios ántes y despues de beber ?

82. Qué pide la cortesía siempre que alguno de los comensales nos regalare una fineza , ó brinde á nuestra salud ?

83. La modestia y el recogimiento son indispensables al bello sexo ?

84. Qué me dice V. de aquellas mujeres que malgastan el tiempo en la ociosidad ?
85. Qué porte debe observar una jóven en los parques públicos y concurrencias ?
86. Qué circunspección guardará V. en el andar ?
87. Siempre que V. acompañe a una persona superior, qué practicará ?
88. Cuando son tres los que se pasean juntos, cuál es el lugar preferente, y a quién debera cederse ?
89. Qué defectos ha de evitar en público una jóven, ora vaya sola, ora acompañada ?
90. Cómo se conducirá V. en un baile ó en el teatro ?
91. Cuáles son los pasatiempos mas útiles y honestos ?
92. En el juego, qué miramientos se deben á los mayores ?
93. Qué conducta observará V. en el juego, ya sea que gane, ya sea que pierda ?
94. Hay algunas acciones que la decencia y la civilidad reprueban ?
95. No es una cosa sucia y repugnante el tocarse los piés y hurgarse las narices ?
96. Hay algo que observar sobre la actitud del cuerpo ?
97. Qué concepto se forma de una niña que ríe sin ton ni són, ó á grandes carcajadas ?
98. Qué otras acciones impolíticas procura evitar una persona bien criada ?
99. La urbanidad no reprueba igualmente la pedantería ?
100. Es conforme á la cortesía el clavar la vista en las personas, ó el desviarla enteramente ?
101. Se tomará V. jamás la libertad de tocar obje-

tos curiosos en una casa ajena sin permiso de su dueño?

102. Qué conducta hemos de observar con la gente grosera que nos hiciese objeto de sus pullas ó chanzas pesadas?

103. El desmentir abiertamente á una persona, no es contrario á la urbanidad?

104. De qué defectos huirá V. al hablar con otra persona?

105. Deberán ser motivo de envidia las ventajas que nos lleven los demás?

106. Qué felices efectos reportará de la buena educacion que hubiese recibido una jóven?

## FRASEOLOGIA URBANA

PARA LAS PRINCIPALES OCURRENCIAS DE LA VIDA SOCIAL,

### NOTAS Á LA SECCION EN VERSO.

#### A.

El tratamiento de *tú* no es tan conveniente, ni suena tan bien como el de *usted*: es propio solamente de aquellas personas que se tratan con la mayor franqueza. Sin embargo, merced á los caprichos de la moda y á las exigencias de ciertos entes, so color de costumbre de *buen tono*, va cundiendo entre las señoritas del gran mundo el abuso de tutear á sus padres con mengua de su excelsa autoridad, y olvidando el respeto y sumision profunda que les deben, relajándose de esta suerte los lazos con que una hija está obligada á los autores de su existencia.

La niña al dirigirse á una persona de respeto ó con la cual no tenga mucha familiaridad, en vez del pronombre *yo*, dirá: *una servidora de V.*; y si le hiciese alguna pregunta jamás contestará á secas: *si* ó *no*, pues estas espresiones han de ir seguidas de *señor* ó *señora*, añadiendo al mismo tiempo el título cuando la etiqueta se lo concede por su rango.

La persona con quien hablamos ha de ponerse en primer lugar cuando la nombremos, y nosotros en el último; así diremos: *cuando V., su señora y yo volva-*

*mos á tal punto, etc.* Debemos ser muy parcos en hablar de nosotros mismos y de nuestras familias, y siempre lo harémos con mucha modestia. En este último caso evitaremos el decir: *mi señor padre, mi señora tia*; pero ese dictado de *señor* ó *señora* deberá añadirlo un tercero que pregunte por la salud de éstos, v. gr. *¿Cómo se encuentra su señor padre?*

**B.**

Alguna vez será permitido á fin de amenizar la conversacion con la variedad, continuar la narracion que acaba de concluirse, usando previamente de estas espresiones: *ahora que me acuerdo ú ocurre; á propósito de esto; en confirmacion de lo dicho por el Sr. ó Sra. voy á referir un lance...* Pero ántes no debe llamarse la atencion sobre él diciendo: *Verán Vds. que cosa mas chusca; van á desternillarse de risa al oirla; pásense Vds., etc.*

Al contar un suceso, para confirmarlo, jamás deben usarse los juramentos ú otras aseveraciones que, sin serlo, lo parecen. Cuando escuchemos una historia nunca se ha de interrumpir con preguntas necias é impertinentes, ó cortar á la persona que habla, diciendo como algunos descortesés: *eso lo sé yo muy bien: esa anécdota me acuerdo de haberla leído en tal libro.* Semejante defecto no sólo es una grosería insufrible, sí que tambien un desaire para el sugeto que pensaba complacernos con su relacion. Al que acaba de hacerla seria desmentirle abiertamente si poniendo en duda algunas circunstancias ó algun pormenor de poca entidad, se le dijese: *á ser cierto lo que V. refiere; ó si V. dice verdad... etc.* en lugar de decir: *segun lo que V. refiere; ó atendido lo que V. acaba de manifestar... etc.* Sin embargo, cuan-

do la narracion fuese una impostura manifiesta, para que una jóven no pase por tonta á trueque de no parecer im-política, podrá decir: *si no estuviera yo persuadida de la veracidad de V., diria que eso es una pura ficcion, ó pulla grilla.*

Por pesada é insípida que sea una relacion, especial-mente cuando es un anciano quien la hace, es menester escucharla, pues fuera una grosería el instarle á que la abreviase diciéndole: *al grano; ó aun no acaba V., du-rará mucho ese cuento ó esa historia? ¡Jesús, qué larga!*

En la conversacion debe huirse la repeticion de estas espresiones: *Está V.?—Suponga V.—Digo bien?—Si V. quiere.—V. me comprende?—Estamos?* y otras frases supérfluas y empalagosas, hijas de un mal hábito. En la exposicion de un hecho tampoco han de usarse con frecuencia los verbos *dice, dijo, pues señor, ya se ve, como iba diciendo, amigo de mi alma,* etc. La narra-cion tiene de ser breve para no molestar quizás con di-gresiones á los que nos escuchan.

Cuando á la persona que habla le falte algun término, no debemos sugerirselo, á menos que ella misma lo pi-diere.

### C.

Al referirse un hecho que ha ejecutado la persona con quien hablamos, los actos que no le hacen favor deben ponerse en impersonal ó expresarse vagamente, v. gr.: *uno se enfada á veces sin motivo suficiente,* en vez de decir directamente: *V. se enfada sin ton ni son.* Jamás la urbanidad se manifiesta mejor que cuando el hombre se ve obligado á decir una verdad desagradable.

Como las comparaciones exigen mucho tino y suelen ser odiosas, tienen que evitarse, mayormente cuando pueden ajar el orgullo ó la profesion de alguno de los presentes, como el decir : *Fulano charla más que un abogado ó es más embustero que un sastre; el caballero N. ha bailado con más gracia, ó tiene mejor voz que no el de T.*, pues á éste se le hace un disfavor imperdonable en su concepto. Por último, el adherirse esclusivamente á un caballero delante de otros es faltar al miramiento que á estos se les debe.

Respecto á las suposiciones debemos advertir, que cuando una de estas se sujeta á la razon, á la costumbre y al gusto, está bien; pero ¡ cuántas veces sucede lo contrario ! La suposicion es del todo inconveniente si en el curso de una discusion, etc., empeñais á una persona respetable á ponerse en el puesto de un mal criado, de un loco, ó de un facineroso, como tambien si suponeis que sea en una posicion vergonzosa ó ridícula. Asi por ejemplo sería fuera de propósito decir : *Supongamos que V. sea ese mal sujeto, ó que hubiese cometido tal crimen, á estas horas ya lo habria usted expiado en el cadalso.*

No es menos importuno comparar una persona ausente con alguna de las presentes manifestando la semejanza que hay entre el mal genio ó exterior poco ventajoso de la primera y el de la segunda; sería por lo mismo muy chocante decir : *el infeliz de que hablo es jorobado como V.*

## CH.

Conviene aconsejar con mucha reserva y miramiento, aun cuando el afecto y el deber lo justifiquen : porque ¿ hay cosa mas incómoda que oír á un vanidoso ó imper-

tinente repetir á todas horas: *Yo en vuestro caso haria esto.* Mejor será decir: *mi parecer no puede tener gran peso; pero es éste.*

**D.**

Cuando álguien nos haga alguna objecion, mayormente si es en términos decorosos, como: *sin ánimo de contradecir á V., me parece que esto puede entenderse de este modo; ó si V. no lo lleva á mal, me tomaré la franqueza de advertirle que en lo que ha dicho parece equivocacion,* contestaremos sin calor y hasta con agrado; *mas bien que llevarlo á mal, me hará V. mucho favor en rectificar mis errores; no dudo haberme equivocado, y espero se servirá V. manifestármelo francamente.* No digais: *V. no me ha comprendido, sino: sin duda me he explicado mal.*

**E.**

Cuando á una niña la alaben en su presencia guárdesse de responder groseramente como algunas, con las palabras: *V. se burla, ó trata de divertirse á costa mia;* sino modestamente con estas ú otras análogas: *Es favor que V. me dispensa, ó que debo á la bondad de V.; he cumplido solamente con mi deber; V. me confunde con unos elogios de que no soy digna; es V. demasiado indulgente conmigo; su excesiva benevolencia le ciega á V. sin duda; segun el caso se dice: celebro su buen humor.*

Si una persona nos prestare algun servicio, ó nos regalare alguna cosa, le agradeceremos su esmero en estos ú otros términos semejantes: *estimo el favor de V.; aprecio muchisimo su atencion; acepto su fineza con el mayor gusto, y le doy á V. mil gracias.*

Al citar un obsequio que hayamos recibido de una persona, mayormente si es superior, en vez de decir : *D. N. me visitó ; la señora tal cumplió mi encargo*, podrán usarse estas espresiones : *D. Fulano me hizo el honor, ó tuvo la amabilidad de visitarme ; la señora de tal se tomó la molestia de cumplir con mi encargo.*

### F.

Para saludar se inclinará modestamente la cabeza usando de esta espresion : *beso á V. ó Vds. la mano ;* y si fuese una señora catalana la que se dirigiese á otra persona de este principado se dirá : *servidora de V., Dios guarde á V. ; buenos días, tardes, ó felices noches.* Luego se preguntará por su salud con una de estas frases : *¿ como está V. ó como lo pasa ?* y despues de habérsenos contestado : *perfectamente ó á la disposicion de V. ; ó muy bien, gracias ; ¿ y la familia no tiene novedad, ó buena para servir á V.* y pasaremos á tomar asiento en la silla que nos haya ofrecido la persona que nos recibe. Mas si el asiento fuese de preferencia por ejemplo un sofá ú otro fijo, no debemos ocuparlo sin una lijera demostracion de repugnancia, y solamente despues que nos lo haya rogado por segunda vez alguno de los dueños de la casa.

### G.

Los lugares distinguidos que debemos ofrecer á una persona superior ó á la que deseamos obsequiar son : en una sala el sofá, segun queda advertido ; en un palco los asientos de enfrente, y entre éstos los de los ángulos, especialmente aquel desde el cual se ve la funcion sin volver la cara : en un coche la testera ó los asientos de delante, prefiriéndose los ángulos, sobre todo el de la de-

recha ; por último en la mesa lo es la cabecera, y luego el sitio opuesto.

**H.**

Siempre que una precisa ocupación, una necesidad corporal ú otro motivo nos obligue á dejar momentáneamente á la persona ó personas con quienes vayamos ó nos hallemos reunidos en una casa, etc., les pediremos ántes su vénia diciendo : *Vds. me disimularán si por un momento me separo de su amable compañía para hacer una diligencia ; ó si Vds. me permiten hablaré dos palabras con tal sujeto.* Al volver á reunirnos añadiremos : *dispensen Vds. ; pero el asunto era tan urgente...* A lo cual se responde : *no hay de qué ; era V. muy dueña.*

Para despedirnos seremos breves y nos valdremos de estas ú otras palabras semejantes : *con permiso de Vds. me retiraré ;* y despues que nos lo hayan otorgado, añadiremos : *pues de ese modo quedo á la disposicion de Vds. : me alegro de que no haya novedad ; que V. siga bien ó se conserve ; celebraré que V. descanse, ó pase felices noches, etc. quede V. con Dios ; vaya V. en hora buena, etc.* Y si se nos encarga un recado ó expresiones para nuestra familia, debemos corresponder á esta atención respondiendo : *serán muy bien recibidas ; agradecerán la fineza : lás estimará mucho ; déla V. por saludada, etc. ;* pero no contestaremos *gracias* segun suelen algunos, pues esto es darlas de un obsequio que no va dirigido á nosotros. Si el que nos despide nos dijera : *estimaré se sirva V. ponerme á los piés de su señora madre ó de hacerles presentes mis respetos,* etc. ; contestaremos : *será V. servido, ó recibirán el favor de V.* Sin embargo, á las personas mas autorizadas

que nosotros nos guardaremos de encomendarles memorias ó encargos para otros.

**I.**

Cuando uno se ve precisado á estornudar, los presentes suelen decir á media voz *Jesús*, ó *salud*, á esto se contesta *gracias*, ó haciendo solamente una cortesía.

**J.**

*Tengo el honor ó el placer de acompañarle á V. en el júbilo que le cabe con motivo del feliz alumbramiento de su señora, mientras hago los mas fervientes votos por la nueva prenda de amor y de union que el Eterno se ha dignado concederles.*

*Al dar á V. la bienvenida por su próspero regreso del viaje, no acierto á ponderarle mi satisfaccion por verle otra vez entre sus verdaderos amigos, á los cuales me lisonjeo de pertenecer.*

*Cumplo con un grato deber al rendirles á Vds. mi sincero parabien por su venturoso enlace. Quiera el cielo que mis plácemes sean acompañados de sus bendiciones, para que Vds. por muchos años vivan unidos y dichosos.*

*Doy á V. la enhorabuena por el empleo ó ascenso que acaba de obtener, y le deseo nuevos aumentos en su honrosa carrera, para satisfaccion de los amigos y mejor servicio de la pátria.*

Cuando se felicita verbalmente á una persona en sus dias ó en las pascuas, ordinariamente despues de los cumplimientos generales suelen añadirse: *que los tenga V. muy felices; por muchos años, ó simplemente, mil felicidades, D. N.*

Para hacerlo por escrito en los casos referidos y otros muchos, puede consultarse el opúsculo titulado: **TRIBUTOS DEL CORAZON, ó MANUAL DE FELICITACIONES EN VERSO**, por D. Francisco Madorell.

**L.**

Cuando á alguno de nuestros deudos ó amigos le haya sobrevenido una desgracia, le manifestaremos la parte que en la misma nos tomamos, como tambien nuestro deseo de aliviarle diciendo segun el caso: *siento en el alma el pesar que aflige el corazon de V. por tal adversidad; pero si mi persona y facultades pueden contribuir á su consuelo, las emplearé gustosa en su obsequio. Celebraré que V. se alivie. Para lo que se ofrezca mándeme V. sin reserva, ó me alegro de la mejoría; ó que siga el alivio. Todos hemos de pagar tarde ó temprano el tributo comun al Criador, y debemos conformarnos con sus altos juicios: procure V. consolarse con la dulce conviccion de que la madre de V. en premio de sus virtudes estará ya gozando de mejor vida. — Acompaño á V. en el justo dolor que le cabe por la muerte inesperada de su apreciable hermano, rogando al mismo tiempo al Señor le conserve á V. muchos años como el único que puede reemplazar una pérdida tan lamentable; ó simplemente: salud para encomendarle á Dios.*

El desgraciado que llora una pérdida sensible gima en buen hora dentro de sí mismo, ó desahogue su llanto en el seno de un fiel amigo; pero absténgase de llevar á la sociedad su pesadumbre, y quédese en casa con sus ideas melancólicas.

**M.**

La primera vez que una señora visita á otra persona dirá: *Sra. ó caballero, tengo una satisfaccion en hablarle á V. conocido; reconózcame V. por su servidora.* A este cumplido se le suele contestar: *lo celebro igualmente; ya ha tomado V. posesion de su casa, sírvase V. favorecerla siempre que guste; á lo cual se responde: mil gracias: la favorecida será yo con frecuentarla; tiene V. la suya en tal calle, núm. tantos, piso tal;* ó simplemente se contesta: *estimo la atencion de V. ó me aprovecharé de las bondades de sus dueños, en lo que se ofrezca disponga V. de mi inutilidad: ó tendré un particular deseo en servirla.*

Despues de esta visita se hace una de cumplido dentro dos ó tres dias á la persona que nos hubiese ofrecido su habitacion, y desde entonces puede ya frecuentarse. Cuando estas son escasas, suele aquella decir: *no se venda V. tan caro.*

**N.**

Si se nos pregunta cuál es el plato que preferimos, contestaremos: *el que V. guste,* procurando vencer la repugnancia que quizás luviésemos al manjar que nos sirven: cuando no podamos, en vez de decir: *esto no me gusta: yo no como de tal cosa;* lo aceptaremos, y despues de hacer una demostracion de probarlo, entregaremos con disimulo el plato á uno de los criados, ó lo tendremos delante hasta que lo muden.

Si al tomar nosotros chocolate ó al estar comiendo vi-

niese álguien á vernos, le convidaremos diciendo: *¿quiere V. acompañarnos? ó ¿gusta V. repetir?* en caso de respondernos que lo ha hecho ya. Si por el contrario fuésemos los invitados, responderemos: *gracias; buen provecho; ó que le sirva de salud.*

N.

Plácenos transcribir aquí para gobierno de las jóvenes, algunas de las sábias máximas sobre los *bailes y pasatiempos lícitos, pero peligrosos*, consignadas por el suavísimo S. Francisco de Sales en su libro de oro titulado INTRODUCCION Á LA VIDA DEVOTA.

«Las danzas y bailes son cosas indiferentes por su naturaleza, pero, según el modo ordinario con que se ejecutan, están muy ladeadas é inclinadas hácia la parte del mal, y por consiguiente llenas de riesgo y de peligro.—Todos en el baile ostentan á competencia vanidad; y como esta es la disposición mas oportuna para aficiones malas y amores reprobables y peligrosos, fácilmente se engendra todo esto en los bailes.

«De los hongos y setas, dicen los médicos, que los mejores no valen nada; pues lo mismo te digo, Filotea, de los bailes, que los mejores no son absolutamente buenos.

«Para que sea loable el juego ó la danza se ha de tomar por recreo, y no por pasión: ha de durar un tiempo moderado, y no hasta fatigarse y desvanecerse; y ha de ser raras veces, pues siendo con frecuencia, se convierte en ocupación el pasatiempo.—Puedes danzar y jugar con las condiciones que te he señalado, cuando lo dicten la prudencia y la discreción, por condescender y

complacer á la honesta concurrencia en que te hallas, porque la condescendencia, como hija de la caridad, hace buenas las cosas indiferentes, lícitas las peligrosas, y aun quita la malicia á las que son algun tanto malas. — Santa Isabel reina de Hungría cuando concurría á tertulias de pasatiempo, jugaba y bailaba alguna vez sin perjuicio de su devoción..... la cual crecía en medio de las pompas y vanidades á que su dignidad la exponía. »  
(*Hasta aquí el Santo.*)

«No son vituperables los bailes si son todos como los pintan las santas Escrituras, como sencillas y religiosas expansiones, sensibilizadas con ciertos movimientos honestos del cuerpo, que naturalmente parecen inspirar hilaridad y alborozo. Pero ¿son así los bailes de nuestros tiempos? (*Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio Palau, obispo de Barcelona en su REVISTA CATÓLICA correspondiente al mes de Enero de 1854.*)

«Los teatros serian tal vez *escuelas de costumbres* si los autores dramáticos fueran siempre lo que deberían ser, si estuviesen animados de sentimientos religiosos. (*El mismo prelado en el citado periódico.*)

«Cada uno de vosotros medite profundamente lo que en los teatros vé, lo que oye, lo que siente, lo que le rodea, lo repugnante de los trajes si son deshonestos, sagrados ó religiosos, con los resultados que en si experimenta, y decida con imparcialidad si todo esto contribuye á mejorarle ó empeorarle.» *S. E. Ilma. el Señor D. José Costa y Borrás, arzobispo de Tarragona, en su exhortacion pastoral de 11 de octubre de 1855, dirigida á sus antiguos diocesanos de Barcelona.*

complacer á la honesta concurrencia en que te hallas, porque la concurrencia como hija de la caridad tiene buenas las cosas indolentes, hechas las peligrosas.

**O.** Si mientras se juega llega alguno, mayormente si es persona de respeto, debe invitársele diciendo: *¿V. gusta divertirse, ó continuar?* al mismo tiempo se le ofrece y cede el puesto.

Cuando uno gana no debe pedir directamente los tantos al que retarda el pagarlos, sino que en este caso se valdrá de un rodeo de éstos: *Falta á quien á pagar?—Estamos ya corrientes?*

Mientras uno gana no debe levantarse del juego, á no deseárselo los demás, ó á ménos que lo exija una necesidad perentoria. El que pierda puede dejar el juego cuando guste: pero sin manifestar desagrado, ni aun decir lo que pierde, si nadie se lo pregunta.

**P.** Los señores se han en las escuelas de costumbres si los señores dramáticos tienen siempre lo que deberían

Hay señoras que queriendo darse una importancia diplomática no cesan de repetir: *mi tío el Marqués N.; mi amiga la condesa de T. me ha convidado hoy á comer; etc.* Semejantes personas, léjos de captarse con tales palabras la reputacion que se imaginan, no adquieren sino émulos y criticadores que desean ver humillada una arrogancia tan impertinente, que revela siempre un alma baja.

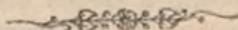
Tampoco hemos de usar del tono imperativo cuando nos dirigimos á personas superiores ú otras con quienes carecemos de positiva franqueza, diciendo: *Haga V. esto; dígame V. tal cosa; venga V. mañana;* sino que las sustituiremos por estas otras frases: *¿quiere V. hacerme el favor de tal cosa? sírvase V. decirme tal*

otra ; ¿ *Tendrá V. la bondad de venir mañana ? dispense V. la libertad que me tomo de incomodarle , ó si no le sirve á V. de molestia, ¿ me haria V. el gusto de... ; ó desearia de V. el obsequio ó la fineza de... etc.*

Q.

Si nos vemos precisados á contradecir á una persona, no hemos de desmentirla abiertamente diciendo : *no hay tal ; miente V. ; eso es falso ;* segun acostumbra la gente sin educacion ; en dicho caso nos valdremos de estas espresiones : *V. me disimulará , pero creo que anda equivocado ; ó dispénseme V. caballero , si le digo que su opinion no me parece la más acertada ; siento no estar conforme con el dictámen de V. , pero en mi concepto debe ser asi... etc.*

Tambien se puede suavizar la réplica presentándola como una duda modesta, ó como el deseo de una esplicacion mas clara, v. g. : *acaso esto no será enteramente exacto , ó estaré mal informada ; hágame V. pues el favor de explicarme como puede ser... porque yo tengo entendido que esto es de este modo , ó del otro, etc.*





## APÉNDICE

### sobre el modo de trinchar y de servir en la mesa.

Quien haga los honores de la mesa debe observar las siguientes reglas:

1.<sup>a</sup> Sentados ya todos los comensales, comenzará por servir la sopa á los convidados, prefiriendo en igualdad de circunstancias á las señoras, luego á los caballeros segun su calidad ó el orden de sus puestos, empezando por la derecha.

2.<sup>a</sup> Cuando vaya á servir á una persona le indicará las clases de *sopa* que hubiere y después que con el cucharón haya puesto en un plato la que aquella prefiriere, se lo entregará con la mano derecha, y con la izquierda recibirá el plato que la misma le alargue, el cual llevará desde luego pasando á servir á quien le toque.

3.<sup>a</sup> Atenderá al número de los que ocupan la mesa y á la cantidad de los manjares que á ella salgan, á fin de hacer otras tantas partes, ó algunas más.

4.<sup>a</sup> No tomará para sí hasta que los demás estén servidos.

5.<sup>a</sup> Lo que se sirva á otro se pondrá en un plato

límpio, y no se dará por punto general con el cuchillo, tenedor ó la cuchara, mayormente si acabásemos de usarlos. Sin embargo, el *pan*, ya sea entero como cuando es pequeño, ya esté cortado en rebanadas, se sirve con la punta del cuchillo.

Antes de repartir el *cocido* se pone en un plato todo lo que hubiere de *tocino*; el *ave*, *carnero*, *vaca*, ú otra especie de carne se traslada á otro plato, y la *verdura*, los *garbanzos*, etc. que quedaron en la fuente se reparten con cuchara. En el interin se corta el tocino en pequeños trozos, y las carnes al través en tajadas más ó menos largas y proporcionadas, despojándolas de los huesos, tendones, y grasa. Hecho esto, se coloca un tenedor limpio en el plato que se hace pasar en seguida para que cada uno tome lo que le parezca.

Las aves de algun tamaño como el *pavo*, la *gallina*, el *pollo*, etc. se cortan con trinchante y cuchillo bien afilado. Para esto se sujeta al ave clavando el trinchante, ó en su defecto, el tenedor, en la parte inferior del ala, y con el cuchillo se descoyunta ésta por su parte superior llevando el mayor trozo posible de la pechuga, la cual luego se separa tambien del ala y se divide en lonjas transversales. Acto continuo se procede á cortar el muslo, se saca entera la rabadilla, se acaba de separar la pechuga, y finalmente se parte el espinazo en dos mitades, ó se deja el esqueleto solo en caso de ser un pavo el ave que se trincha. Para desprender bien las ancas y los alones, cúidese de fijar bien el cuchillo en las coyunturas.

El *ánade* y toda ave de agua se dividirá en lonjas comenzando por los lados del estómago, y concluyendo por los muslos y alones.

La *perdiz* se trincha comunmente con cuchara par-

tiéndola á lo largo y separando con el tenedor las piernas y la pechuga, la cual es un bocado de regalo.

Los *pichones* se parten así mismo de arriba abajo con la cuchara si están bien cocidos, ó bien se dividen en cuatro partes.

Las *aves embuchadas* y sin huesos se cortan á ronchas como el salchichon, y el relleno se sirve con cuchara.

El *lomo* se corta al hilo y al través en pequeñas lonjas; el *riñon* y el *salomillo* en ruedas.

La carne de los *guisados* cuando viene á grandes trozos se coloca primeramente en un plato y despues de cortado en porciones mas pequeñas y proporcionadas, se sirve sin salsa; al que guste de ella se la pone luego en su plato.

El *conejo* y la *liebre* se parten á lo largo desde el cuello, y se levantan en seguida los lomos desde la estremidad anterior hasta las ancas; se cortan al través en pequeños trozos, y despues se separa la parte carnosa de las ancas y se les quita la cola con porcion de carne. Mas, si es un *gazapillo* tierno se le corta la cabeza y se divide al través sin quitarle el lomo, de modo que éste y los lados queden reunidos.

Un *corderillo* ó *cabrito* se parte de arriba abajo pasando el cuchillo sobre el espinazo: luego cada mitad se subdivide en costillas iguales, se separan las espaldas y piernas, las cuales se cortan así mismo en pedazos. Las partes mas delicadas del cabrito son las del cuarto trasero, y las del cordero lo son las costillas.

En el *lechon* y en todo cuadrúpedo pequeño se separa la cabeza y se prosigue como al trinchar un corderillo.

Las partes más estimadas de la *cabeza de ternera* son

las quijadas, las sienes y las orejas, siendo tambien muy exquisitos los ojos y los sesos. Se servirán estos últimos con cuchara dando á cada uno cierta pequeña porcion y al mismo tiempo un trozo de lengua, carrillos y demás partes que de antemano se habrán partido en ruedas chicas.

El que ha de trinchar un *jamon*, una *pierna* ó *espaldada* de carnero, etc. la coloca de través delante de sí, con la mano izquierda sujeta el cabo, que regularmente viene envuelto en un papel; y con el cuchillo irá cortando en trozos perpendiculares al hueso, los cuales separará luego de este poniendo horizontal el cuchillo. Se vuelve en seguida la pierna, y se practica la misma operacion. En el jamon las lonjas han de ser mas delgadas, procurando que sean iguales en gordura.

Los *pescados pequeños* que se presentan fritos ó asados se sirven enteros.

Los *pescados mayores* se trinchan con cuchara tirando un corte recto desde la cabeza hasta cerca de la cola por en medio del costado; luego se dan otros cortes transversales que penetran hasta la espina, y los pedazos que resultan se colocan en otro plato, ó bien á medida que se van levantando se sirven con salsa si la hubiere. Cuando se haya partido ya un lado se practica lo mismo con el otro. Las ruedas del medio son por lo comun los bocados de preferencia, ménos en el *sollo* y la *trucha*, que lo es la cabeza.

La *anguila* se divide en ruedas con el cuchillo.

Para servir la *langosta* debe aderezarse ántes la salsa conveniente: luego se pasa á mondar toda la cola despojándola de su coraza, se corta en porciones medianas la parte carnosa, la cual se sirve en seguida: si álguien apeteciera las patas ó el vientre debe despojarlas de la concha todo lo posible.

Los *langostines* se sirven enteros presentando al propio tiempo las vinageras para que se los aderece cada uno á su gusto.

A mas de los langostines se sirven sin aderezar las *aceitunas*, las *anchoas*, los *rábanos*, los *pepinillos*, etc.

Los fritos, como *buñuelos*, *croquetas*, etc. se sirven con cuchara.

En convites de etiqueta los *huevos* pasados por agua únicamente han de sorberse, pero no debe mojarse con ellos pan.

La *sal* y *pimienta* se toman con la punta de un cuchillo limpio y se colocan al lado del plato propio.

La *crema* ó las *natillas*, las *jaletinas*, las *fresas*, el dulce en *almibar*, los *requesones*, y otros manjares semejantes se sirven con cuchara poniendo una limpia en cada plato al servirlo, si es que no haya salido ya con ella á la mesa.

Las pastas grandes, como las *tortas*, *empanadas* y *rellenos* (que casi siempre tienen cubierta) se destapan pasando el cuchillo al rededor por debajo de ella, separándola á otro plato; se sirve luego con cuchara lo que contenga el pastel, y cortándolo en figura de estrella, se da de la hojaldre al que guste de ella.

Los *bollos* y demás *pastas pequeñas* se sirven enteras en plato separado para cada individuo.

Las *frutas secas*, el *queso*, el *salchichon*, las *cerezas*, los *albaricoques* etc. se toman con la mano lo mismo que el dulce y algunas frutas, como las *nueces*, *avellanas*, *almendras tostadas* y *peladillas* se reparten con cuchara.

Antes de servir las frutas tiernas, v. gr. las *peras*, *manzanas*, *melocotones* etc. se mondarán de alto abajo con limpieza y sin que los dedos toquen la carne in-

terior de ellas, procurando igualmente que al cortar la piel no se rompa ó separe, con el objeto de ofrecer cubierta con esta la fruta despues de cogerla con la punta del cuchillo ó de un tenedor limpio. Tambien se acostumbra servir las en pedazos á lo largo dejando aislado el hueso.

Las *naranjas* suelen mondarse con cuchara en vez de cuchillo. No es contra urbanidad el dejar que cada uno de por sí se sirva las frutas.

La *sandía* se corta y se sirve en tajadas circulares, y el *melon* en rajas á lo largo.

El *café* se sirve en tazas y el *té* por lo comun en vasos con sus platillos y cucharaditas respectivas, echando de la cafetera ó tetera, el que baste; y se ha de mezclar con leche, hasta que aquel se derrame en el plato; luego tomando la cuchara general se añadirá el azúcar necesario. Despues se llenarán las copas de licores alargándolas luego á quien las pida.

Por último, el anfitrión ó el autor de un convite debe abstenerse de alabar ningun plato por exquisito que sea; con política jovialidad excitará á los convidados á que coman y beban, pero sin forzarlos con importunas instancias cuando digan que tienen bastante, ó conozca su repugnancia á alguna vianda ó bebida.

FIN.

# ÍNDICE.

---

	<u>Pág.</u>
De la cortesía en general. . . . .	7
Del decoro religioso. . . . .	10
Consideraciones debidas á la familia. . . . .	12
Respeto á las maestras y comportamiento en la escuela. . . . .	14
Atenciones para con los mayores. . . . .	16
Del aseo y del vestido. . . . .	17
Reglas para la conversacion. . . . .	19
De las visitas y reuniones. . . . .	22
Modo de portarse en la mesa. . . . .	26
Del paseo y otros lugares públicos. . . . .	28
Del juego. . . . .	30
De ciertas acciones impolíticas. . . . .	31
Epílogo. . . . .	34
Preguntas relativas á las octavas. . . . .	35
Fraseología urbana. . . . .	42
Apéndice sobre el modo de trinchar y de servir en la mesa. . . . .	57



